ESCENA VII.

ESTEBAN, ENRIQUE.

Est.—¡Malo! El tono con que habló
Victoria me desagrada.
Enr.—A mí tambien; me parece....
Est.—¿Qué cosa?
Enr.— Que se burlaba
De nosotros....
Est.— Nó....
Enr.— A lo menos
De mi pretension....
Est.— Extraña
Manía debe de ser;
Si vemos que mil muchachas
Quisieran que semejante
Medio se les presentara....
Enr.—En efecto, ¿no es Andrea
La misma que con las lágrimas
En los ojos me ha pedido
Que le cumpla mi palabra?
¡Pues entonces!
Est. ¡Está claro!
Enr.—Aunque todavía nada
Se halla perdido, pues resta
Ella, Andrea....
Est.— Sí....
Enr.— En cuya alma
Vive mi imágen; estoy
Persuadido de que me ama....
Est.—Es verdad....
Enr.— Por otra parte,
Cuando yo he sido la causa
De su deshonra, yo puedo
Únicamente salvarla....
Est.—Ya están aquí....

Enr.— (¡Ea! ¡Ánimo!
¡Venzamos en la batalla!....]

ESCENA VIII.

Dichos, VICTORIA, ANDREA; *detrás* PEDRO *y* LUISA.

And—Caballeros....
Est.— Señora....
Enr.— (*Adelantándose.*) Hermosa Andrea.
And.— (*Sin hacerle caso.*)
Segun dijo mi madre pretendiais
Hablarme, y aquí estoy.
Est.— Mi hijo desea....
And.— (*Interrumpiéndole. A Enrique.*)
Decid, pues, al instante qué queriais.
Enr.—A una mujer hermosa he conocido [*Con énfasis.*]
A quien toda mi vida he consagrado;
Por ella sola el corazon rendido
Dentro del pecho late apresurado.
De sus ojos la llama refulgente
Fué de mi amor la rutilante estrella;
Amor inmaculado, amor vehemente,
Tan celestial y dulce como es ella.
And.—¡Qué me quereis decir!
Enr.— Un solo instante
Aguardadme, señora; el pecho amante
No vivirá sin vos, vos habeis sido
La causa del volcan que aquí escondido
Ha conservado mi pasion constante.
Vos me comprendereis como ninguna,
Porque tambien amais con frenesí;
Y si acaso os fué esquiva la fortuna,
A vuestras plantas hoy la dicha aduna
Con la fé que entusiasta os prometí.
Ped.—(¡Vive Dios!)
And.— Deteneos; vuestro labio
No siga ya adelante, porque ofende

Mi lastimado honor el torpe agravio
Que vuestra voz entre oropeles vende.
¿Olvidais por ventura las palabras
Que hirieron mi pasion ardiente y necia?....
Mi dignidad me dijo: "jamás abras
Tu alma otra vez al vil que te desprecia"....
Sola llorando las perdidas dichas
En el afan que mi dolor recuerda,
Ví pesar en mi frente mil desdichas,
¿Y no quereis que una pasion se pierda?....
No se ofende dos veces en el alma
De la pobre mujer que adora oculta....
No se le roba su inocente calma,
Ni impunemente su afliccion se insulta....
Enr.—¡Mi mano rechazais!
And— ¿Y qué me explica
Del pecho corrompido la mudanza?
¡Ultrajais á la pobre, y á la rica
Ofreceis de rodillas vuestra alianza!
Pero olvidais que soy la misma, ¡oidlo!
La misma á quien malvado sedujísteis....
Ahora yo os desprecio....id, repetidlo....
Yo rechazo el enlace que ofrecísteis....
Enr.—Mas vuestro honor....
And.— ¡Mi honor! ¿Le cubriria
Enlazando mi mano con la vuestra,
Cuando ¡ay! el corazon me desmentia
El amor que jurabais con la diestra?
¿Qué me importa el honor ante ese mundo
Que no es capaz de comprender mi pecho,
Que en el abismo del dolor profundo
Se ha devorado solo en su despecho?
Dejadme deshonrada, sí; prefiero
Que el mundo sin piedad así me llame,
A miraros, Enrique, que altanero
Me haceis objeto de un comercio infame.
Enr.—Pensadlo bien.... tal vez cercano el dia
Esté en que maldigais lo que habeis dicho;

En que triste probeis la pena impía,
Consecuencia fatal de ese capricho....
And.—Enrique, se conoce en ese acento
El alma vil que vuestro seno abriga;
Se conoce el bastardo sentimiento
Que á tan necios discursos os instiga....
¡Arrepentirme yo! ¡Por qué motivo!....
¿Porque no voy á fomentar la llama
Que hiere el corazon en lo mas vivo,
Pues no es ¡ay! el amor el que os inflama?
¿Porque al suelo mi rostro no se inclina,
Y sirvo resignada de juguete
De esa pasion que hipócrita y mezquina
No hay sentimiento noble que respete?
¡Os engañais por Dios! mi alma de acero
Sabe en secreto sofocar su pena;
La hija infeliz del pobre carpintero
Sabe su frente mantener serena....
Ped.—¡Hija querida! ven contra mi seno;
[*Abrazándola con efusion.*]
Esa palabra es digna de tu boca....
Tienes un padre aún que pondrá freno
Al que insolente tu dolor provoca....
Lui.—[¡Alma indomable!]
Vic.— (¡Corazon de hierro!)
Est.—[No comprendo en verdad su resistencia....]
Ped.—Salid, si no quereis que como un perro
(*A Enrique.*)
Os trate.... lo teneis por experiencia....
Enr.—¡Vive el cielo!
And.— Dejadle, padre mio.
—Es asunto acabado á lo que pienso...
Podeis marcharos....
Est.— (¡Vaya un modo frio!....)
And.—Pues un abismo nos separa inmenso....
Adios; y referid que habeis hallado
Una mujer oscura y orgullosa
Que en la misma moneda os ha pagado....

Enr.—Decis bien [¡Maldicion!]
Est.— (¡Preciosa cosa!)
(*Vanse Enrique y Esteban.*)

ESCENA ÚLTIMA.

ANDREA, LUISA, DOÑA VICTORIA, PEDRO.

And.—¡Ay! jamás en la existencia [*Cayendo desfalleci-*
Un placer habrá cumplido: *da sobre un sillon.*]
Tras la sonrisa el gemido;
El dolor tras el placer....
¡Pobre mortal! sacudido
Del hado á impulsos contrarios,
Tus dolores ¡cuánto varios
Son que debes padecer!
De mi madre sobre el seno
Reclinaba la cabeza,
Olvidando la tristeza
Que me agobia sin cesar;
Pero pronto como nube
Que ráuda el espacio hiende,
Viene y mi pecho sorprende
Inexorable el pesar....
Ese hombre....¡ay! yo le idolatro
A pesar de su perfidia:
A las piedras tengo envidia,
Que no tienen corazon....
¡Pudiera ahogar en el alma
Este dolor que la aflije,
Cuando necia se dirije
En contra de la razon!....
Arranca ¡oh Dios! de mi seno
Este corazon amante,
Que se entrega delirante
En brazos de un loco amor....
Mira mi dicha perdida,
Los males que triste lloro,
Cuando ¡pobre de mí! adoro

La causa de mi dolor.
Vic.—¡Hija mia!....
And.— ¡Madre!
Vic.— Calma
Por Dios tu rudo quebranto;
No viertas tan triste llanto,
Que me haces tambien llorar....
Lui.—Hermana.... Andrea....¡Cual sufro
Al ver tus padecimientos!
Ped.—¡Cuán grandes son los tormentos,
Hija, que me haces probar!....
And.—Nó, mi madre.... padre mio....
Serenaos.... yo os prometo
En silencio y en secreto
Mi amargura reprimir....
Me vereis tranquila, os juro;
Mas un dolor ¡ay! me agita
Que mi vigor debilita
Y casi me hace morir....
—Mas no importa....yo he cumplido
Con lo que el deber me ordena;
Nada importa que la pena
Desgarre mi corazon....
Si acaso muero, mi nombre
Direis que no fué manchado
Por el soplo envenenado
De la infamia y la traicion....
Ped.—¡Pobre hija mia!.... Tu llanto
Endulza con la memoria
Que tienes para tu gloria
Quien llore y sufra por tí....
No á todos ¡ay! les es dado
Encontrar en su aislamiento
Ese dulce sentimiento
Que á tu alma desciende así.
And.—Decís bien; de mi pecho los dolores
Vendrá á templar tan deliciosa idea;
En vuestro seno la infeliz Andrea

Sus lágrimas amargas verterá.
En la herida mortal de mi infortunio
Derramará su amor mi dulce madre,
Mi tierna hermana y mi querido padre,
En cuyas almas mi consuelo está....
¡Oh! ¡Qué placer!.... Tras borrascosa noche
Un astro bienhechor su faz asoma;
Embriaga el corazon el dulce aroma
De la bella esperanza que voló....
Al porvenir la ardiente fantasía
Tiende precipitada el vago vuelo,
Y vuelve á hallar en su ilusion, el cielo
Que mis primeros años cobijó....

Ped.—Al oir tus palabras se enardece
Mi mústio y fatigado sentimiento;
Un goce celestial experimento
Pues revelas á la hija de mi amor....

Vic.—Esa nobleza magestuosa es suya,
¡Ah! sí, es mi hija, mi infeliz Lucía....

Lui.—Es el carácter de la hermana mia;
Es su acento, su orgullo, su valor....

And.—Unidos para siempre, nuestra vida
Resbalará tranquila y silenciosa,
Cual manso arroyo en la campiña hermosa,
Cuya corriente murmurando va....
¿Pero jamás se borrará de mi alma
Esa imágen querida por quien muero?....
(*Dirigiéndose al cielo.*)
—Mi dignidad, señor, es lo primero....
¡Ella ha quedado satisfecha ya!....
(*Cae el telon.*)

EL DEMONIO DEL CORAZON.

DRAMA ORIGINAL EN CINCO ACTOS Y EN VERSO; REPRESENTADO POR PRIMERA VEZ EN GUADALAJARA, EL 13 DE FEBRERO DE 1862.

A Ignacio L. Vallarta,

Su amigo

J. M. Vigil.

PERSONAJES.

MARGARITA.	DIEGO.
ELENA.	SANTIAGO.
ROSALÍA.	JUAN.
JULIANA.	ARTURO.
EDUARDO.	Acompañamiento de Máscaras.
DON ELIGIO.	

La escena pasa en Méjico.

AL LECTOR.

Al publicar la presente composicion, que no es en realidad mas que el plan de un drama, me parece oportuno hacer algunas ligeras observaciones acerca del pensamiento que he intentado desarrollar y de los medios de que me he valido al efecto, para evitar el trabajo que pudiera tomarse el lector inteligente.

Desde luego tal vez habrá algunas personas que nieguen la posibilidad de la existencia simultánea de las dos pasiones, que forman la base de mi argumento; mas prescindiendo de todo lo que se pudiera decir en pro y en contra de esa pretendida paradoja, haré solo presente que no he tenido por objeto mas que, personificando, por decirlo